

Anuario CIP 2005, “Hegemonía y respuestas”

Fuhem-Editorial Icaria, Madrid 2005

En esta ocasión el anuario del CIP aborda temas vinculados a los intentos de EE.UU para seguir siendo la única potencia indiscutida e indiscutible del moderno sistema mundial, y las consecuencias derivadas de ello: la lucha global contra el terror, la inestable situación de Irak y Oriente Medio, la emergencia de la seguridad en la política exterior de la Unión Europea, el papel de las instituciones multilaterales en materia de promoción de desarrollo y seguridad o el más reciente viraje de la política exterior española.

El anuario divide los temas comentados junto a otros de especial actualidad en dos partes: una destinada a describir el comportamiento de algunos actores globales en el turbulento entorno de las relaciones internacionales, y otra donde se abordan, más específicamente, los ámbitos seguridad y conflicto en Oriente Medio, Turquía, China, la Zona Andina y el África Subsahariana.

Para la primera parte del anuario se ha centrado el análisis en la política de los EE.UU en Oriente Medio y las implicaciones de la guerra preventiva y la lucha contra el terrorismo por dos grandes conocedores del tema como Robert Matthews y Alberto Piris, quienes exploran los antecedentes del caos en Irak y del posible rumbo que tomarán los acontecimientos en el país y la región si la *Estrategia de Seguridad Nacional* presentada en 2002 por Bush hijo se termina de desarrollar plenamente, con los efectos evidentes que está empezando a tener en el diseño de políticas de desarrollo y seguridad de actores tan importantes como la Unión Europea.

La convulsa situación de 2004 también tuvo su reflejo en el cambio de rumbo de la política exterior española, tal y como describe Antonio Sanz Trillo, advirtiendo que tal política no ha cambiado en lo esencial y que, en todo caso, se ha vuelto a la senda normal de una potencia media que utilizó una “diplomacia de escaparate” para intentar subir posiciones en el escalafón de las relaciones internacionales.

Esta primera parte cierra su análisis de los actores globales con la referencia a la “democracia” de dos de las instituciones menos democráticas que existen en el sistema de cooperación internacional, como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Esta vez, José Antonio Sanahuja realiza un profundo análisis del sistema de vetos y cuotas de ambas instituciones que impiden una adecuada representación de los países más numerosos (los países en vías de desarrollo), fomentando la idea de la

participación y la apropiación en las políticas de desarrollo, pero dejando que la representación en la toma de decisiones sea de un vocal para 48 países con sus propias agendas e intereses, por lo que es necesario plantearse con urgencia una “agenda de reformas” (las más importantes descritas en el artículo pero que se resumen en la “Iniciativa Halifax”), si bien la entrada de Rato y Wolfowitz puede retrasar o incluso hacer peligrar dichas iniciativas.

La parte dedicada al análisis de la seguridad y conflictos incluye los análisis de Fred Halliday sobre la situación en Irán y la cuestión nuclear, donde las perspectivas parecen ser preocupantes debido a la presión de los grupos pro-ionistas en EE.UU, la política de “mano dura” en Israel y la necesidad de justificar la guerra contra el terrorismo a través de la búsqueda de nuevos enemigos a la seguridad global. Por su lado, Peter W. Galbraith apuesta por una “salida de Irak” pero paulatina, ya que en un país dividido entre sunnís y chiíes lo más lógico sea retirar las fuerzas del llamado “triángulo sunní” y emplazar las tropas, según el autor, en zonas pro-estadounidenses como el Kurdistán. El mismo Galbraith aporta datos sobre el despilfarro de recursos que llegan al país y a quién está beneficiando la ayuda: un 73% de la misma está dirigida a empresas estadounidenses.

Isaías Barreñada aborda en su artículo el “falso optimismo” con que se promovió la llamada “hoja de ruta” que, cuatro años después de la segunda Intifada se encuentra con un estancamiento de la iniciativa y un muro que promueve la “paz con separación”. Al tiempo, la desaparición de Arafat abre una nueva escena con la celebración de elecciones pero donde la situación de bienestar material y de seguridad no ha sido todavía resuelta. Por ello, no debería verse la retirada de los colonos de la franja de Gaza como el fin a la ocupación sino como una nueva modalidad de “ocupación desde fuera”, pues el plan refuerza la colonización de Cisjordania a través del sacrificio de pequeñas colonias en Gaza.

La situación de dos países con una importancia geopolítica clave como son Turquía y China es abordada por Carmen Rodríguez y Xulio Ríos, destacando en el primero su papel en Oriente Medio pero con algunos problemas (Chipe) no resueltos en un panorama donde las negociaciones se tornan más complejas por la desconfianza que este país provoca en el seno de la UE. En el segundo, se nos presenta la encrucijada a la que se dirige el gigante asiático llena de dilemas: el desequilibrio económico interno-externo, los problemas ecológicos derivados del crecimiento económico, el problema de la “provincia rebelde” (Taiwán) y la “modernización” de la gobernanza para mejorar su inserción en el mercado mundial.

Por último, el anuario termina con algunas reflexiones de Alex de Waal sobre la cronología del conflicto y la crisis humanitaria en Darfur (Sudán) y una colección de artículos sobre la inestabilidad y emergencia social de la región andina, con una introducción general de las relaciones EE.UU-América Latina y sus efectos en dos zonas bien concretas: Colombia y la desmovilización de paramilitares; la emergencia social en el Perú, Ecuador y Bolivia y, por último, un interesante artículo sobre los retos de la izquierda latinoamericana.

Carlos Illán Sailer.
IUDC-UCM